

PROBLEMAS DEL ESPACIO ARQUITECTÓNICO INTERIOR EN MÉXICO: VIVIR EN TIEMPOS DE CORONAVIRUS

ALMA PINEDA

Profesora Investigadora titular B de la División de Arquitectura, Arte y Diseño.
Universidad de Guanajuato. México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México
a_pineda_a@yahoo.com.mx; a.pinedaalmanza@ugto.mx

*Recibido: 16 de noviembre de 2021 / Aprobado: 07 de febrero de 2022
Publicado: 10 de mayo de 2022*

RESUMEN

Con la pandemia del Coronavirus, desde la Organización Mundial de la Salud y localmente de la Secretaría de Salud de Gobierno de México se recibió la instrucción, como primera acción de protección, quedarnos en casa para evitar contagios. Esta situación permitió ver todos los problemas de funcionamiento y de mantenimiento acumulados que no estaban resueltos. Los problemas que ya se tenían tanto sociales, económicos y físicos, como de uso de la vivienda se evidenciaron. Si bien algunos problemas no pueden resolverse de forma sencilla, este artículo pretende presentar la problemática de algunas viviendas que se analizaron en la Universidad y dejar algunas propuestas vistas a partir del interiorismo y de las enseñanzas de la historia de la arquitectura en México. Se propone rediseñar la capacidad de habitabilidad de la vivienda.

Palabras clave: interiorismo, coronavirus, habitabilidad.

ABSTRACT

With the Coronavirus pandemic, from the World Health Organization and locally from the Ministry of Health of the Government of Mexico (Secretaría de Salud), the instruction was received, as a first protection action, to stay at home to avoid contagion. This situation allowed us to see all the accumulated operating and maintenance problems that were not resolved. The problems that already existed, like social, economic and physical, as well as the use of housing, became evident. Although some problems cannot be solved in a simple way, this article aims to present the problems of some houses that were analyzed at the University and leave some proposals seen from interior design and the teachings of the history of architecture in Mexico. It is proposed to redesign the habitability capacity of the house.

Key words: interior design, coronavirus, habitability.

INTRODUCCIÓN

La pandemia del Coronavirus marcó la forma de vivir y ocupar la vivienda en el confinamiento al que las poblaciones fueron obligadas. Un fenómeno mundial marcaba lo que en adelante debería ser la vida cotidiana y su organización. Para octubre del 2021, en México, las cifras de muertos habían rebasado al peor de los casos en Europa y se colocaba en cuarto lugar por defunciones a nivel mundial, después de Estados Unidos, la India y Brasil.

Una de las instrucciones de la Organización Mundial de la Salud para enfrentar la pandemia era “permanecer en casa” y la vivienda se confirmaba como el espacio seguro que debía ajustarse para permitir la realización de más actividades de la que generalmente solía contener. La vivienda representa la forma segura de “estar”, proporciona seguridad física, intelectual y psicológica; es el espacio de descanso, de trabajo para muchos y a partir de ahora, debería ampliar su capacidad funcional en muchos sentidos, porque una “nueva normalidad”

se integraba a la vida cotidiana. La presente reflexión se centra en el uso del espacio interior de la vivienda, la vida cotidiana y su relación con sus habitantes en la experiencia mexicana, así como las lecciones que ha dejado la historia de la arquitectura mexicana.

EL PROBLEMA DEL USO DEL ESPACIO INTERIOR

Al llegar la enfermedad causada por el coronavirus (COVID-19) a México empezó a cundir el contagio. Esta pandemia ha dejado al descubierto carencias y excesos, como la mala planeación de desarrollo urbano o las planeaciones incompletas y excluyentes que no terminaron de solucionar problemas, como la pobreza, la carencia, la desigualdad en la salud, la estructura urbana vista a través de los barrios y colonias, así como las disparidades en la vivienda y el suelo, la movilidad y transporte, entre otros problemas (Covarrubias 2020).

En lo que concierne a la vivienda, los problemas de espacio también quedaron al descubierto, especialmente lo tocante a las nuevas actividades que debían realizarse ahora con las actividades que de origen eran “cotidianas” y el concepto de habitabilidad que realmente no estaba resuelto. Alicia Ziccardi (2020), expone tres perspectivas en las que los organismos de investigación y académicos se centran para comprender la habitabilidad, y que deberán conformar parte de la discusión sobre la vivienda. Para el presente estudio nos centraremos en la primera de las fórmulas:

1. *Perspectiva físico constructiva*: relación entre el tamaño y cualidades de los espacios, calidad de materiales, diseño de la vivienda, del acceso a servicios habitacionales básicos, tipo de tenencia.
2. *Perspectiva ambiental*. [...]
3. *Perspectiva de la interacción entre el habitante y el espacio habitado*. [...] (Ziccardi, UNAM, 2020)

Diversos organismos académicos y de gobierno mexicanos han realizado estudios sobre el impacto de la pandemia sobre la vivienda en México. Entre estos, resalta el informe preliminar que coordina la UNAM sobre “Condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano ante el aislamiento social impuesto por el Covid 19” (Ziccardi, 2020):

En términos generales, puede afirmarse que la experiencia de confinamiento adquiere características más críticas en las viviendas con peores condiciones de habitabilidad y es relativamente mejor en aquellas que tienen características, materiales y espacios apropiados al tipo de familia que las habita. (2020, p.2)

Las observaciones se dirigen particularmente al habitante en relación con su espacio y las cualidades de este, en sentido psicológico, material, social, etc. Los problemas de la vivienda se recrudecen cuando se trata de las viviendas más alejadas de los centros urbanos, donde se considera su ubicación como parte de las calidades, lo que obliga al habitante a enfrentarse a problemas de movilidad, de falta de servicios y aprovisionamiento de alimentos, que impactan en “la habitabilidad de la vivienda” desde las perspectivas constructiva, ambiental y de interacción que contempla Ziccardi (2020) en sus segundo y tercer punto.

A su ubicación urbana se añaden los problemas de las viviendas que desde un inicio incumplieron con las características básicas de habitabilidad de acuerdo con el tipo habitantes que la ocupan, complicándose cuando existe hacinamiento, propio de las viviendas populares y de autoconstrucción, los problemas estructurales, la mala dotación de servicios de acueducto, alcantarillado y electricidad, la mala calidad constructiva de las viviendas y sus espacios, muy fríos o calientes según la época, húmedos, ruidosos, así como la deficiente utilización y funcionamiento espacios debido al exceso o falta de uso y mejor aprovechamiento de espacios interiores y exteriores, como patios de servicio, balcones, cocheras o jardines, incluso azoteas.

ACCIONES DEL GOBIERNO DE MÉXICO Y DE LA OMS CON RESPECTO A LA VIVIENDA

Las recomendaciones de organismos internacionales como la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del Gobierno de México (Gov. Mx., 2020) coinciden en sus líneas de acción para la protección de la población, en su intento de mejorar la percepción de la calidad de vida, y apoyados en el “¡Quédate en casa!” han realizado tutoriales, actividades y consejos para “habitar bien la casa”, sin embargo, las condiciones para quedarse en casa convenientemente pasan, primero, por “tener una casa” y en seguida por tener en ella las condiciones que requiere la familia que la ocupa en cuestión de higiene y volumen de aire disponible por persona, ventilación

y asoleamiento naturales, posibilidad de aislamiento, áreas de convivencia, disponibilidad de servicios básicos y accesorios, de la disponibilidad de espacios anejos, como patios, jardines y pasillos que colaboren con la sensación de amplitud (UNAM, 2020, 6-7). Las personas se han acostumbrado incluso a situaciones de habitabilidad inconvenientes.

LA VIVIENDA MEXICANA Y LA VIDA COTIDIANA

El estudio de la vida cotidiana a partir de las actividades realizadas en la vivienda se hace fundamental en la comprensión de la formación del espacio y es importante porque podría permitir el mejor aprovechamiento de los espacios.

Lefebvre (1991) centró sus investigaciones en el comportamiento de la vivienda popular y las necesidades sociales y atañe a la relación de las viviendas con las ciudades, sin embargo, más tarde ahondó en diversos campos formadores de espacios. En dirección a lo anterior Lefebvre (1991) propone estas características de la vida cotidiana centradas en producción y generación de espacios arquitectónicos en la vivienda:

- Procesos habituales que realizan los seres humanos
- Patrones repetitivos de trabajo (rutina)
- Consumo (compras, comida, bebidas)
- Ocio
- Higiene personal
- Actividades sociales y culturales (Lefebvre citado por Baringo, 2013)

Pilar Gonzalbo, socióloga especialista de la vida cotidiana mexicana, plantea la importancia de este tipo de estudios en el registro de información de las actividades:

Culturalmente la casa es el ámbito de la intimidad, jurídicamente es el domicilio personal, políticamente es el recinto con derechos, obligaciones y privilegios [...]

La casa influye en el comportamiento y expresa las características de una cultura. [...] y todas ellas reflejaron las costumbres propias de connivencia y convivialidad. (Gonzalbo, 2006, p. 186)

La pandemia declarada en 2020 ha llevado a comportamientos similares en las familias mexicanas, empezando

a detectarse nuevas formas cotidianas de vivir el espacio arquitectónico. El confinamiento reveló problemas de las viviendas y la sociedad, pero que también surgieron problemas graves que deberían vivirse en casa como el hecho de tener que compartir espacios pequeños para toda la familia durante todo el día. En muchas familias el hacinamiento que constituía ya un problema, se agudizó. En otras, la adaptación a las nuevas condiciones de ocupación generó más problemas de pobreza, desigualdad, suciedad, enfermedades y contagios, violencia familiar, maltrato, falta de tolerancia, machismo, depresión, inseguridad, ansiedad y soledad.

A partir de “*iQuédate en casa!*” y no te contagies, ni contagies, se obligó a permanecer en casa y esto produjo los cambios en la vida cotidiana y en el uso del espacio interior de las viviendas mexicanas, el Gobierno de México recomendó propiciar la “calidad de vida” (Gob.Mx-1, 2020).

Por las nuevas condiciones, muchas familias mexicanas tienen ahora nuevos procesos habituales y patrones repetitivos para vivir la casa, según lo que pudimos obtener de nuestros análisis de estudio en la vivienda en nuestros contextos cercanos de Guanajuato que realizamos en el 2021 y que hemos concentrado para esta investigación:

- Descontrol de horarios.
- La gente ha dejado de cuidarse, no se baña, no se viste con ropa de calle.
- La gente consume más servicios de agua, electricidad, gas e internet, también consumen más alimentos, alcohol y cigarrillos, y compra más en línea.
- Se han implementado nuevas tareas caseras: trabajar y estudiar en casa.
- El enfrentamiento con la tecnología digital y la adaptación a la utilización este recurso.
- Lo descrito, resultado de nuestros análisis de vivienda, forma parte de las alteraciones más evidentes en la forma de uso de los espacios cotidianos, afectando para bien o para mal la relación de la vida cotidiana con los espacios interiores, de los modos siguientes:

- *Los espacios interiores presentan multiplicidad de usos.* Son espacios con su uso original, pero además ahora son salón de clases, o despacho de trabajo.
- *Los espacios de sobre utilizan.* Espacios que pocas veces se ocupaban, ahora se descubren, se adaptan o se utilizan por más tiempo.
- *Se generan espacios* para la experimentación y la creatividad con nuevas actividades.
- *Se revalorizan los espacios exteriores* como la única solución para estar en contacto con el exterior: balcones, patios interiores, cocheras, incluso terrazas y azoteas, que estaban funcionando como bodegas y como sitios de acumulación y de basura se han limpiado, adecuado y utilizado.
- *Se adaptan de espacios “virtuales”* para la convivencia social.
- *Se suprimen ciertas actividades.* Hay actividades que no han podido realizarse, y se ha prescindido de algunas prácticas consideradas sociales externas esenciales como bodas, graduaciones, cine entre otras.

SUGERENCIA PARA LOS ESPACIO INTERIORES EN LA NUEVA NORMALIDAD: HIGIENE Y HÁBITOS.

“¡Lávate las manos!” remite a la limpieza y no solo de manos, así una de las indicaciones que más se popularizó fue la “sanitización” o limpieza general que vimos en las calles, y espacios públicos, esta iniciativa mostró la falta de higiene en que se ha vivido. La limpieza se propone también en la vivienda, sugiriendo usar cloro y limpiadores normales, tapetes húmedos o acciones como dejar los zapatos en el exterior, cuando es posible.

El orden, reacomodo y desecho de cosas inútiles debe estar presente siempre. Despejar los espacios de guardado y sin obstáculos que permita la limpieza de las habitaciones.

Asolear y ventilar, recomendaciones de higiene natural que están presentes como un principio básico en México. Favorecer el ingreso del sol en la vivienda es una acción muy sana.

Existe el riesgo de que los cambios de hábitos y de uso que se hagan en la casa sean temporales. Parece pertinente aprovechar la situación de contingencia para reorganizar los espacios pensando en el mejor aprovechamiento de forma permanente.

Generar espacios para cada miembro de la familia, que permitan a cada uno, en algún momento del día, estar solos, por muy pequeños que sean estos.

Dejar establecido un plan de mantenimiento para actividades como pintar y limpiar la casa, impermeabilizar cubiertas, hacer reparaciones necesarias, entre muchas otras cosas.

Despejar algunas áreas abiertas. Los reglamentos de construcción mexicanos, siempre han promovido los patios abiertos o semiabiertos de servicio para las viviendas.

Realizar actividades de distracción y adquirir un pasatiempo, que además proporcione un espacio amigable y genere la relajación psicológica.

Se debe tener claro el papel de la *habitabilidad* con todo lo que ésta representa en la vivienda, desde su función dentro de un barrio, así como los servicios de infraestructura y de equipamiento de los que ésta depende, y las estrategias económicas de adquisición y seguridad jurídica. El tema de la vivienda dentro de los planes de desarrollo y de ordenamiento territorial también tiene un papel importante, como lo indica Covarrubias (2020), de modo que desde esos instrumentos deberían contemplarse estrategias a corto (durante la pandemia), mediano y largo plazo (que definen la post pandemia).

APRENDER DEL PASADO

La arquitectura histórica en México proporciona saberes y ejemplos lógicos y económicos para solucionar problemas de la vivienda a través de experiencias sencillas. De los múltiples ejemplos de la arquitectura popular, se han seleccionado algunas propuestas que fueron consideradas en su momento con el fin de obtener un bienestar en la casa y hoy siguen siendo, ejemplo de sustentabilidad, aprovechamiento de energías y ahorro económico.

La arquitectura prehispánica y en particular las viviendas, se encontraba aplanada. En edificios de épocas remotas se pueden encontrar restos de aplanados repellados o enlucidos de cal para proteger los muros. En

la vivienda, además de reflejar la luz, la cal protegía contra alguna infestación de insectos al interior. La técnica “pintura a la pasta de cal” para los muros, permeó a la sociedad novohispana, aun con la llegada de los españoles para todo tipo de vivienda: indígena o española.

En Yucatán, el aplanado a la cal está enriquecido por una resina llamada “*chukum*”, la cual se extrae de la corteza del árbol *havardia albicans*, nativo de México, conocido como *chukum*. Esta corteza proporciona el componente que otorga a los aplanados varias cualidades los separan del estuco tradicional, incluidas propiedades impermeables y un color terroso natural (Cao, 2020). El aplanado y pintura de cal, además de limpia, es higienizante, sustentable y económica.

En la arquitectura virreinal y la arquitectura ecléctica se aplicaron *guardapolvos* para mantener la vivienda limpia. Ésta era una zona baja del muro, justo donde se acumula la suciedad, que podía estar pintada de un color generalmente más oscuro que el resto del muro o recubierta con un material más resistente a la suciedad. Una técnica para oscurecer los *guardapolvos* en color rojizo consistía en usar un producto llamado *rojo del Congo* o *congo rojo* (González, 2020) que dio por resultado la imagen popular de muchos poblados de casas blancas con guardapolvos rojos. El *congo* tenía propiedades desinfectantes, impidiendo que penetraran animales e insectos por el muro. La creolina, tiene un papel desinfectante de alto poder, tan bueno que se usa en galerones, fábricas, chiqueros, establos, y en la casa.

Figura 1. Interior casa maya, con aplanado de adobe y pintura a la cal.



Nota: uso de materiales tradicionales prehispánicos que actualmente se usan en la vivienda vernácula.
Fuente: fotografía de la autora

Figura 2. Casa funcionalista de Diego Rivera y Frida Kahlo, obra de Juan O'Gorman.



Nota: arquitectura del s. XX que permitía la limpieza de los espacios con los nuevos materiales y la penetración de luz y ventilación.
Fuente: fotografía de la autora

La arquitectura ecléctica del siglo XIX, utiliza guardapolvos de piedra como cantera verde, rosa o gris, chiluca, entre otras piedras. La formación natural de la pátina de la piedra protegía a los muros, que con agua, jabón y cepillo de raíz se pueden lavar.

En lo que se refiere a ventilación y asoleamiento, las casas coloniales proponían el patio central que permitía que el aire circulara entre las habitaciones y que el sol entrara. La idea del sol y el viento circulando por la casa siempre estuvo asociado con la limpieza, desde la época colonial. Estas posibilidades higiénicas permitían la colocación de plantas, jardines y macetas de los pasillos, patios, terrazas, balcones y jardines.

Durante el siglo XX se generaron nuevos materiales constructivos como el cemento, el vidrio y los nuevos sistemas con ladrillo y concreto reforzado, que fueron utilizados en todo el mundo durante el fun-

cionalismo y de forma industrializada, que propiciaron edificaciones que mantenían los muros impenetrables para animales externos, la tierra, el polvo y el agua. La arquitectura moderna pretendía que la casa funcionara como *una máquina*, según los principios que proponía Le Corbusier, y en ese sentido se contemplaba también la limpieza de los espacios no solo con los materiales constructivos, sino ventilando y soleando los espacios.

CONCLUSIONES

La pandemia del COVID-19 han puesto a prueba en muchos sentidos a la sociedad. Las recomendaciones de “*Quédate en casa*” y “*Lávate las manos*”, implicaron para la vivienda las transformaciones más significativas en la forma de vivir la casa, esto representa un reto para arquitectos e interioristas para resolver la manera de hacer funcionar la vivienda con sus nuevas utilidades y retos a pesar de sus dimensiones y hacer habitable la vivienda.

La vivienda sigue siendo el espacio de resguardo y seguridad de la familia, no puede negarse que en mayor o menor grado se ha tenido que hacer cambios y que los problemas se han manifestado de forma común en busca de conseguir la habitabilidad que se supone que todas las viviendas deberían de tener.

Este tiempo de contingencia y de habitar la casa es el tiempo de reflexión y de actuación tanto del habitante como del diseñador de interiores y del arquitecto, quienes no deberían olvidar los saberes acumulados en la arquitectura histórica, que permitirían tener ambientes más saludables y habitables en todos sentidos.

Seguramente la “nueva normalidad” debe aprovechar los cambios que se han realizado en la vivienda y que, si en un momento pudieron ser improvisados, lo conveniente será dejarlos lo más definitivamente posible, siempre van a ser útiles estos espacios de estudio y trabajo.

La pandemia ha mostrado la importancia de tener en buen estado la vivienda, y el valor de su continuo mantenimiento, pues atendiendo los detalles de mantenimiento tempranamente se evitan deterioros que empeoran, implicando más riesgo, molestias y costo.

REFERENCIAS

- Baringo, D. (2013) *La tesis de la producción del espacio*. En Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid 16*. Instituto de investigaciones Gino Germani. Facultad Ciencias Sociales. Argentina: UBA. Pp.119-135.
- Cao, L. (2020) *La rústica belleza del Chukum en la arquitectura moderna mexicana*. *ArchDaily México*. <https://www.archdaily.mx/mx/946292/la-rustica-belleza-del-chukum-en-la-arquitectura-moderna-mexicana>
- Covarrubias G, F. (2020). *Desafíos para un Urbanismo post-Pandemia*. Programa Universitario de Estudios para la Ciudad. (PUEC) Conversatorio 2 septiembre 2020. https://www.youtube.com/watch?v_DOmpizaKsc
- Gob. Mx (2020). Secretaría de Salud. Gobierno de la República. <https://www.gob.mx/salud>
- Gob.Mx-1. (2020). *Mejorar la calidad de vida*. Secretaría de Salud. <https://www.gob.mx/salud/documentos/coronavirus-covid-19-comunicado-tecnico-diario-238449>
- Gonzalbo, P. (2006). *Introducción a la historia de la vida cotidiana*. Colegio de México. México
- González, L. (2020). *Las epidemias y su impacto cultural: el sistema arquitectónico de pabellones como respuesta a problemas de salud. (Conferencias Virtuales) La ciudad y la pandemia*. PUEC UNAM, México.
- Lefebvre Henri, (1991) *Crítica de la vida cotidiana*. Verso, London.
- UNAM. (2020). *Condiciones de habitabilidad de las viviendas y del entorno urbano ante el aislamiento social impuesto por el COVID 19: (Informe Preliminar)*. UNAM. México
- Ziccardi, A. (2020). *Condiciones de habitabilidad en las viviendas y el entorno urbano (Ciclo de conferencias) Los efectos de una pandemia 2020*. UNAM, IIS, PUEC. México